

Ordinario 4º

DEUTERONOMIO 18, 15-20: *Suscitaré un profeta y pondré mis palabras en su boca.*

El Moisés habló al pueblo diciendo: «El Señor, tu Dios, te suscitará de entre los tuyos, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb el día de la asamblea: “No quiero volver a escuchar la voz del Señor mi Dios, ni quiero ver más ese gran fuego, para no morir”. El Señor me respondió: “Está bien lo que han dicho. **Suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca,** y les dirá todo lo que yo le mande. Yo mismo pediré cuentas a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá”». Palabra de Dios.

SALMO 94: R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón».

I CORINTIOS 7, 32-35: *La soltera se preocupa de los asuntos del Señor, de ser santa.*

Digo esto, hermanos, que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina. *Palabra de Dios.*

MARCOS 1, 21B-28: *Les enseñaba con autoridad.*

Narrador: En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque **les enseñaba con autoridad** y no como los escribas. Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar:

Hombre: - «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Narrador: Jesús lo increpó:

Jesús: -«¡Cállate y sal de él!».

Narrador: El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos:

Gente: -«¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen».

Narrador: Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor.

(Narrador-Hombre-Jesús-Gente).



Jesús enseña con la autoridad de los que creen lo que dicen y dicen lo que creen. Sus palabras curan y enseñan a vivir.

Jesús enseña con autoridad, sus palabras curan y sanan

1. VER: El contador de historias

- Hay un periodista que viaja habitualmente a un pueblo de África y disfruta enterándose de lo que sucede a las gentes del poblado. En una de sus visitas descubrió un montón de televisores aún sin estrenar almacenados en una choza a las afueras del pueblo. Desconcertado, se fue a conversar con el jefe del pueblo. “¿Por qué la gente del pueblo no ve la televisión?”, le preguntó. Y el jefe del pueblo le contestó: **“Nosotros tenemos nuestro propio contador de historias”**. “Eso está muy bien, pero la televisión puede contarles miles de historias”, le dijo el periodista. “Es verdad, le dijo el jefe, pero nuestro contador de historias nos conoce a cada uno de nosotros”. **¿Qué te parece? ¿Y las respuestas del jefe? ¿Es la tele nuestro único contador de historias? ¿Conoces a otros contadores?**

2. JUZGAR: Jesús enseña con autoridad

- En el evangelio de hoy, Jesús entra un sábado en la sinagoga. Los que le oyeron **“se quedaron asombrados de su enseñanza, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad”**. Y curó a uno que estaba poseído por el mal aunque él se quejaba de su presencia.

Mc 1, 21-28, película, Fundación Ramón Pané: <https://youtu.be/M4boRhgfxXk>

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

- Jesús es nuestro “cuentacuentos”, nuestro contador de historias. Cada domingo nos visita, nos enseña con autoridad y cura el mal de nuestros corazones.
- Jesús habla con autoridad porque: nos aporta luz a lo que estamos viviendo, tiene las palabras y consejos adecuados a nuestros problemas; su mensaje es claro, se le entiende bien; no habla de cabeza, de sus conocimientos, sino desde el corazón; enseña con gestos, con la vida, más que con las palabras; vive lo que enseña, es coherente, las palabras las traduce en obras, tiene el don de la autenticidad.
- La Palabra de Jesús cura, sana corazones, limpia y cambia; nos enseña a vivir, a encontrar sentido, respuestas a las preguntas de la vida. Nos ayuda a descubrir que en nosotros hay mal, hacemos mal incluso sin darnos cuenta... Pero a través de la oración, preguntándonos ¿esto lo haría Jesús?, echa de nosotros el mal.

Domingo 4º Ord-B, explicación “Cosas de Dios”: <https://youtu.be/odbyfTxsncc>

¿Por qué actúa Jesús con autoridad? ¿Te dejas curar por Él?

3. ACTUAR: Síguete, lleva la luz de Jesús

- Deja que Jesús sea tu “cuentacuentos”, el que te conoce y te guía. Lee su Palabra, mira lo que hay de mal en tu vida y haz lo que Él te diga. Aplica las “medicinas” que Él te sugiera. Pedimos por los educadores o contadores de historias de vida: catequistas, profesores, padres, sacerdotes, etc. para que se parezcan al gran “Maestro”, Jesús.

¿Qué estás dispuesto a hacer?

Canción: Jesús, Ain Karem: https://youtu.be/watch?v=Y_fbZR3PQUM